

La Vanguardia, 16 de Mayo de 2003

-
-

MARTA BERINI y MARIONA PETIT. Barcelona Estos días los alumnos de 2.º de ESO realizan las pruebas de las llamadas "competencias básicas", cuya finalidad no es la evaluación individual de los estudiantes, sino que pretende que los centros dispongan de datos estándar para modificar su proyecto curricular si fuera necesario, y, además, que el Departament d'Ensenyament tenga información sobre la adquisición de estas competencias a escala general en Catalunya.

El curso anterior fue el primero en el que se generalizaron estas pruebas. Nuestra sorpresa este año ha sido que la prueba de matemáticas es prácticamente idéntica a la del curso pasado: de las 45 cuestiones de la prueba sólo una es distinta.

¿Cómo es posible que las preguntas sean exactamente las mismas? ¿No ha pensado el Departament d'Ensenyament que el profesorado de matemáticas habrá utilizado la prueba anterior para hacer ejercicios en clase, para dar idea a los alumnos de los mínimos exigibles, o incluso para que aprendan a responder pruebas tipo test? ¿Qué fiabilidad pueden tener los resultados que se obtengan a partir de unas pruebas que han hecho exclamar a algunos alumnos: "¡Otra vez!"? ¿Cuáles pueden ser las razones de esta repetición? ¿El departamento ha querido ahorrarse el dinero que supone la elaboración de unas nuevas pruebas? ¿O bien el motivo es obtener, como sea, unos mejores resultados en competencias matemáticas que de manera rápida y fácil nos coloquen a nivel europeo?

MARTA BERINI y MARIONA PETIT
Profesoras de matemáticas